

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

FRECUENCIAS DE SUSCRICIÓN

Madrid, UNA peseta al mes. Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre. Portugal, 7,50 id. id. Naciones comprendidas en la Unión postal, 10 pesetas trimestre. Naciones no comprendidas y posesiones de América y Asia, 15 id. id. Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR DE «EL IMPARCIAL» 31 Calle de Mesoneros Romanos, 31

LA REFORMA MUNICIPAL

Desde hace ya muchos años venimos nosotros sosteniendo la afirmación de que, en tanto que no sean ajenos a las cuestiones políticas electorales los Ayuntamientos, cuantas reformas se introduzcan en la ley municipal florecerán por sí mismas.

Repetidas veces hemos dicho que la creación de un organismo para la función electoral, diseñado ya en la ley del sufragio al establecer ésta las Juntas del censo, vendrá a ser la única manera de dejar los Ayuntamientos consagrados exclusivamente a las tareas de la administración.

El caciquismo no hallaría de ese modo expedientes, como las encuentra hoy, todas las vías que a hacer de los cabildos concéiles hechuras suyas, mediante el apoyo de los representantes en Cortes, a su absorbente é incontestable dominación conducen.

No se persigue tal objeto de manera sencilla y visible en el proyecto del actual ministro de la Gobernación, y eso ha de desvirtuar en gran parte sus efectos.

Contiene, sin embargo, ese proyecto de reforma de la ley municipal algunos propósitos aceptables. Y desde luego en el aspecto algo del método inglés, que por reforma no entiendo la demolición completa del edificio para levantarle todo de planta. Se procura utilizar una parte de lo construido; se da valor a lo que ya ha entrado en las costumbres y por sí vive; se pretende ganar tiempo y espacio, a fin de que en el plazo más breve posible quede terminada la obra.

En el desarrollo del plan hay bases que se nos antojan poco prácticas, otras verdaderamente necesarias y algunas que serán de efectos útiles.

No consideramos muy hacendosa la agrupación de Municipios de que la base primera habla. En ello se ha tenido presente la conveniencia algo abstracta antes que la psicología nacional. En agrupaciones tales los agrupados todos se considerarán como víctimas. Cada uno se imaginara que se halla explotado por el vecino. El espíritu de fraccionamiento y el recelo mutuo bastarán y sobrarán a estorbar la buena intención. Con un Estado fuerte la empresa sería factible. Pero, ¿es actualmente el Estado español bastante enérgico y robusto para contener y dominar los rozamientos y choques interiores que sin duda habrían de producirse?

La creación de mancomunidades municipales a fin de hacer con mayor economía obras de interés común y general, reclama también una salud moral que en la generalidad de los pueblos falta hoy. Nuevas combinaciones de las contenciones bastarían, que están en juego y seguirán estándolo mientras que la política se mezcle hondamente a la administración local, desvirtuarán el resultado. La explotación sistemática é irritante, que termina con el radio municipal extendido su esfera de acción. El saneamiento previo de ésta en cuanto fuere posible es la condición primera de la obra.

Conforme a lo solicitado por la opinión y ordenado por la necesidad es el establecido por la base tercera, encaminada a dar una representación efectiva a las clases sociales en la gestión de los negocios del Municipio. En estas clases se comprende al elemento obrero.

La eficacia de este buen propósito depende naturalmente del desarrollo que se le de. Siempre representará una ventajosa y un progreso respecto del estado actual. Su ensayo en poblaciones de 20.000 ó más almas será medida de prudencia y permitirá juzgar del grado y punto en que se la podrá extender a localidades que no alcancen esa cifra.

La formación de una comisión ejecutiva, que con el alcalde tenga la facultad constantemente activa de la administración local, es pensamiento, en el cual vienen concurrendo hombres públicos de diversas tendencias. Mas será preciso que esa facultad vaya acompañada de una gran responsabilidad. De otro modo corremos el peligro que ofrecen todos los sistemas mixtos: el de presentar reunidos los inconvenientes de los elementos mezclados. Es decir, que se llegará quizás a multiplicar los abusos de la alcaldía por la permanencia y continuidad de las gestiones concéiles. Mas, si las responsabilidades son efectivas—y esto lo ha de decir la realidad mejor que la ley—será dable una superior dirección de los negocios municipales. En ese punto, peor que estamos hoy no habremos de estar.

De las otras bases, que amplían el pensamiento generador de ésta, no será fácil formar opinión antes de que sean completamente conocidas. Si el desarrollo es feliz, no hallarán en su examen y aprobación gran resistencia de parte de las agrupaciones gubernamentales; porque el asunto importa a todos por igual.

Si por ahí hubiera comenzado el partido liberal en vez de presentar a las Cortes el desdichadísimo proyecto, que pereció bajo el desdén y la bafa de la opinión pública, mayores probabilidades de llegar a su realización tendría el actual.

Se ha dejado todo para muy tarde y ahí se encuentra el primer escollo de cualquier proyecto. A pesar de ello, la discusión de éste, del cual se trata, podrá esclarecer la materia y fijar sobre la misma el criterio de las oposiciones; cosa más importante que lo que a primera vista aparece. La cuestión estriba en Hegar a tal debate.

Semejante duda basta para enfriar la atmósfera que envuelve este asunto, no obstante la trascendencia, que, haciendo caso omiso de la pasión política, revisten estas cuestiones municipales. De ellas ha hecho una agrupación, la dirigida por el señor Maura, lo fundamental de su programa.

Aunque sólo fuera por estos motivos no se la puede mirar con desdén ni con indiferencia.

LA SITUACIÓN POLÍTICA

La primera conferencia

Importante habrá sido, sin duda alguna, la conferencia que ayer mañana celebró el Sr. Sagasta con S. M. el rey. El monarca y el jefe del gobierno no habían hablado desde los primeros días de Julio. El examen rápido de los sucesos, el de las impresiones del viaje del rey, el programa parlamentario, habrán sido, desde luego, los temas de la entrevista, que duró una hora.

El Sr. Sagasta, como es natural, a nadie ha comunicado las impresiones que sacara de la cámara regia. Es de creer que sean buenas, a lo menos en lo que atañe a la política del momento.

S. M. convino con el jefe del gobierno en que hoy firmará el decreto convocando las Cortes para el día 20 del actual. Se convino, así mismo, en que el primer Consejo después del período veraniego bajo la presidencia real, se verificará hoy a las nueve y media de la mañana.

Después, el Sr. Sagasta ofreció sus respetos a la reina regente y a los príncipes é infantas.

El statu quo

A lo que parece, las sospechas que habían circulado ultimamente sobre próximas reformas importantes en la constitución del gobierno, no tienen fundamento. El Sr. Sagasta no piensa por ahora en abandonar el poder. No piensa tampoco en salir de Madrid, donde puede resistir mejor que en otra parte alguna los accidentes de su dolencia. Hoy, por fortuna, su salud es buena y se promete asistir a las Cortes siempre que sea necesario. Cuando el frío arrecie se reservará de la intemperie todo lo preciso, y en esos días el banco azul tendrá a su cabeza al Sr. Moret para los debates que surjan ó estén planteados. Se procurará que la legislación dure poco, y una vez cerradas las Cortes de nuevo, serán más compatibles las conveniencias de la salud del presidente y las obligaciones del gobierno.

El proyecto de la jefatura interina por el Sr. Moret ha desaparecido ó, a lo menos, se tiene como aplazado indeciblemente.

Un hombre político, no ministerial, por cierto, pero que, aun hallándose alejado de la situación gubernativa, suele conocer los secretos de ella por información personal y por acreditada experiencia, ha dicho:

«Acaso cuando el Sr. Sagasta dijo a un redactor de EL IMPARCIAL, en plena cunicula, que pensaba retirarse, quiso ver el efecto que esta noticia producía. El ensayo fué poco satisfactorio y no resultó viable de momento la jefatura del Sr. Moret. Ello es que el Sr. Sagasta piensa seguir al frente del partido y al frente del gobierno hasta que Dios quiera.»

Los rumores de crisis parcial tampoco han prosperado. No solamente se presentará el gobierno a las Cortes tal como se halla constituido, sino que, además, se procurará que dure en igual forma todo el más tiempo posible. Pero sobre esto no caben ni suposiciones, porque algunos ministros han de ser muy combatidos en el Congreso y pueden resultar destruidos por la crítica parlamentaria. Sería preciso en este caso entrar a los sucesos.

Los debates parlamentarios El señor marqués de la Vega de Armijo ha anunciado que serán borrascosos, de los que dan gusto a los señores de las tribunas. Habrá incidentes. El elemento dramático ocupará el lugar que correspondía a las reformas prometidas por el partido liberal. Los proyectos que los ministros van a presentar no serán discutidos. Se asistirá una vez más a este desfile de ideas que no han de convertirse nunca en leyes. El Sr. Moret llevará sobre sí la principal parte de la tarea, y es seguro que los trabajos de ambas Cámaras aguardan con ansia la formación de párrafos elocuentes que van a caer sobre ellos.

El resumen anticipado de los debates que van a empezar el día 20 puede reducirse a estas palabras: Sacar los proyectos de ley de fuerzas de mar y tierra, aguantar la embestida de las oposiciones.

Estas noticias que van a pelear con gran empeño; pero sobre el resultado de los incidentes de cada combate predominará la resultante originada por el deseo de que el partido liberal continúe todo el mayor tiempo posible en el poder. De este deseo participan el Sr. Silvela, no hay que decir que el Sr. Sagasta y la Corona.

El Vaticano

¿Cómo están las negociaciones del gobierno de España con el Vaticano? Este ha acusado recibo de la nota que con tanto retraso le envió el gobierno español. ¿Cuándo contestará? Nadie lo sabe, excepto los que han de contestar, frasco que constituye una verdad de Pero Grullo, y además la realidad de lo que pasa, porque en Roma es donde está la balanza que determina la mayor ó menor viveza del ritmo.

No se olvide que un periódico austriaco, que suele estar bien informado de los asuntos vaticanos, ha dicho, ignorase con qué fundamento, que habían mediado recientemente comunicaciones reservadísimas entre elevadas personas de España y el Papa; y que estas comunicaciones tenían por objeto conseguir que se llegara a un acuerdo rápido en la cuestión religiosa. El interés de la paz nacional, que es el interés de las instituciones, aconsejaba que fuera el partido liberal el encargado de resolver el problema, cosa tanto más justa cuanto que se había comprometido a ello y había contribuido a exaltarlo.

Tal vez estas informaciones carezcan de fundamento, siquiera tengan por base el acendrado amor que León XIII profesa a su aborado el rey D. Alfonso. De todas maneras, probado como está que Su Santidad el Pontífice dedica constante apoyo a la dinastía reinante, ya que no recados ni insinuas, el convencimiento de la realidad podrá influir en que una vez más el alto espíritu de justicia del Papa anule las hostilidades de la curia.

La presentación en las Cámaras del proyecto de ley de asociaciones, base y esencia de las doctrinas del partido liberal, constituyen el momento del riesgo y el punto difícil. Tales son las impresiones del día, después de haberse reconstituido en Madrid, tras largo período de desorganización, la suma total del poder y de sus funciones.

EXPOSICIÓN DE ALCOHOLES

La comisión organizadora

Ayer, á las cinco de la tarde, se reunió en la Sociedad Económica Matritense la comisión organizadora de la Exposición de alcoholes. Asistieron los señores cónsules de Alemania, Austria-Hungría, Bélgica y Francia, autorizados por sus respectivos gobiernos para formar parte de esta comisión, y los señores Cardenas (D. José), Ruiz de Velasco (D. Pablo), marqués de Gorbea, Zaldu (D. Bruno), Vazquez (D. Venancio), Prado y Palacio (don José), Espejo (D. Zoilo), Canosa (D. Angel), marqués de Luque, Campaorin (D. Marcelino), Gonzalez (D. Hilario), Frigabán (D. Luis), Rodriguez Mourlo (D. José), Cuervo (D. Juan), Robles (D. José), G. Vallejo (D. Antonio), Pereda (D. Félix), Gordón (D. Rafael) y Zurita Nieto.

Se excusaron por ocupaciones y ausencia los Sres. Farfán (D. Benito), conde de Retamoso y Lorenzale (D. Miguel).

Presidió el Sr. Cardenas, y actuó de secretario el Sr. Zurita Nieto.

En el primero se trata de saber si debe ser lizados desde que se inició el pensamiento hasta que llegó el momento de poder comenzar las instalaciones y pensar en la inauguración, que tendrá lugar hacia el día 25 de este mes. No se ha fijado el día porque se reserva a S. M.

Se acordó que se organicen conferencias prácticas para vulgarizar los conocimientos y aplicaciones del alcohol. Hasta ahora se cuenta con la cooperación de los Sres. Espejo y Rodriguez Mourlo.

Y finalmente, se fijaron las cuotas de entrada, y se levantó la sesión á las siete de la tarde.

El número de EL IMPARCIAL de hoy consta de SEIS PÁGINAS

LOS GLOBOS DIRIGIBLES

Opinión de Julio Verne

Un periodista que visitó recientemente á Julio Verne en su casa de Amiens, le pidió su opinión acerca de los globos dirigibles.

«Mi querido amigo, contestó el gran novelista, yo no soy un hombre de ciencia. Escribí libros acerca de los globos y de los submarinos, pero al solo objeto de deleitar á los niños instruyéndolos. No he estudiado á fondo la cuestión. Esta advertencia hecha, dire á usted que considero locura la pretensión de dirigirse por el aire con un aparato más ligero que el agua, sin poder, por lo tanto, luchar contra el viento. El desventurado Severo, muerto tan trágica y recientemente, confirma mi creencia. Lo que le sucedió á él puede suceder al mismo Santos Dumont, si persiste en volar acompañado de la muerte. Locura grande es elevarse en el aire con un globo hinchado de hidrógeno, llevando á su alrededor á un empujador que puede estallar cuando menos se piense. No quisiera desahumar á ningún inventor; pero es necesario repetir que el aire no es un elemento como el agua ó como la tierra. Si un «automóvil» se precipita por un cañón, siempre tiene un punto de apoyo: la tierra. Si un barco es alcanzado por un huracán, tiene siempre un punto de apoyo también: el mar. Pero en el aire, al primer accidente desgraciado, caéis á plomo, y esto espanta.»

«Queda por examinar la teoría contraria. Hace treinta años que fundé, con Nadar, la sociedad de lo más pesado que el aire. Basta esto para significar que creo firmemente que la dirección de los globos se podrá hallar con arreglo á esta teoría. El pájaro es más pesado que el aire, y vuela y se dirige.»

«Pero ¿intente Vd. hacer una máquina... volante! Por extraordinaria que sea, jamás será perfecta, y al menor accidente caerá á tierra. Conozco, y no ha mucho tiempo, á un hombre que consiguió construir dos alas admirables: un día se las plantó en las espaldas, y se echó á volar; y le sucedió lo que en vez de elevarse por los aires, se rompió los huesos contra el suelo. Era perfecta su máquina; pero sólo en teoría.»

«Afirmar que jamás se dará con la dirección de los globos, equivale á negar el progreso. Sin embargo, permitásemme que opine un poco más. El día que será posible encontrar en una casa de reloj de bolsillo un caballo de vapor, todo el problema de la locomoción habrá dado un paso gigantesco. Pero los motores, por ligeros que sean, estarán sujetos siempre á quebras de todo género.»

No dijo más el novelista, que ha terminado un libro acerca del Klondike, el cual permanecerá inédito, con otras quince obras más, mientras el autor viva.

El globo de Mr. Bradsly

No pertenece á ninguna de las dos teorías de que más arriba se habla. El globo de monsier Bradsly es el más pesado que el aire; en otros términos, el peso total de la barquilla y los aparatos que contiene, de los aeronautes, de la envuelta del globo y de sus accesorios, está exactamente compensado por la fuerza ascensional de un aerostato hinchado con hidrógeno puro.

Así equilibrado, el aparato es, pues, una negación, que descansa en el suelo; pero el menor esfuerzo bastará para elevarlo por el aire. Ese esfuerzo lo produce una hélice accesorial, que es, realmente, la base del nuevo globo dirigible. Está construida de modo que asegura al globo una fuerza elevadora de 45 kilogramos, y se halla colocada horizontalmente por debajo de la barquilla, la cual tiene cuatro soportes para proteger la hélice en el momento del descenso.

La armadura de la barquilla es de tubos de acero, y su forma muy prolongada (17 metros de largo). Con el motor de 16 caballos pesa 350 kilos. La hélice propulsora, que tiene cuatro metros de diámetro y gira 350 vueltas, está á popa, como el timón, igual que en el «Santos Dumont». El puente reservado á los aeronautes tiene cinco metros de largo, y se halla á proa, contiguo al motor, cuyo funcionamiento puede vigilarse muy fácilmente.

El globo tiene 34 metros de largo por 6,20 de anchura en su parte más gruesa. Ha previsto el inventor que la hélice elevadora, después de elevar el globo á una altura cualquiera, cese de funcionar, lo que producirá la caída inmediata. Para evitar este peligro, ha comprendido algunos sacos de lastre en el peso destinado á equilibrar la fuerza ascensional del aerostato. Caso de accidente, estima que bastará tirar el lastre para que el aerostato se convierta en globo ordinario, por ser ya más ligero que el aire.

La primera ascensión la hará Mr. Bradsly en compañía de Mr. Morin, ingeniero francés, y colaborador suyo.

Veremos qué resultados da la nueva teoría.

DESDE MANILA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Manila, Setiembre de 1902.

El suceso de que más se habla, el que ha ocasionado la protesta de todos los elementos extranjeros, aquí residentes, ha sido la tragedia desarrollada á bordo del vapor «Dos Hermanos», propiedad de la casa española de los Sres. Gutiérrez, hermanos. Estando fondeado este barco en el puerto de Vivac, se subió su tripulación indígena ocasionando la muerte del primer maquinista, á del mayor domo y un chino carpintero. El capitán, primer oficial y segundo maquinista resultaron gravemente heridos. Los sobrevividos intentaron escaparse del barco, estando ya levada el ancla y la hélice funcionando, cuando llegó la policía local, que ante la resistencia de que fué objeto, se vio precisada á matar á cuatro de los amotinados, haciendo además treinta y cuatro prisioneros. El saqueo á que se vio sometido después de caer, estando aun los oficiales del vapor sentados á la mesa. El móvil del crimen hay quien lo atribuya á causas políticas de gran trascendencia.

La repetición de estos hechos en el transcurso de cuatro años, pues aun se recuerdan con horror las tragedias que tuvieron lugar en los

vapores «Compañía de Filipinas» y «España», hace crecer la desconfianza en un gobierno que dejando impunes estos hechos, no garantiza la vida de los ciudadanos, quedando además por el suelo el prestigio de una raza que come, con harta frecuencia, hechos salvajes de esta naturaleza. Puede asegurarse que la libertad en manos de ciertas gentes, es la más atroz tiranía de las personas honradas y amigas del orden.

Son tantos y de tal importancia los hechos vandálicos que cometen los moros en Mindanao, y tantos los ataques que tienen que aguantar las tropas americanas que guardan aquella isla, con bajas abundantes y sensibles, que el gobierno ha decidido operar en aquel territorio para acabar con tanta demasía. Los moros lo han manifestado muy claro; esto es, que no quieren la presencia de los yanquis en aquella comarca.

Para que se juzgue de la paz que reina en las Filipinas, debo decir que hace cuatro días y en los alrededores del pueblo de Novaliches, muy cerca de Manila, se libró un rudo combate, que duró toda una noche, entre una numerosa partida revolucionaria y tropas del gobierno, resultando éstas últimas con diecinueve bajas: los filipinos solo tuvieron cinco.

Las partidas de filipinos armados siguen abundando hoy en todas las islas. En Negros y en Panay han tomado un desarrollo espantable.

Por obra y gracia de cuatro vividores políticos, de los más desacreditados, de Filipinas, y como protesta de que el Papa no haya lanzado del país de los frailes españoles, se trata de crear una iglesia especial que la denominan Iglesia Católica Filipina, con solo elementos indígenas; una especie así de Catipunan cismático disidente. Los organizadores han hecho nombramiento de obispos y demás dignidades eclesiásticas; pero como al hacerlo no han contado con la aquiescencia de los interesados, éstos han protestado de tales títulos dejando en ridículo á los promovedores de la farsa, que hoy se ven precisados á aguantar las rechiflas de todo el mundo.

Estos y otros hechos que aquí se vienen desarrollando desde la nueva soberanía, hacen perder toda esperanza respecto al porvenir de las Filipinas.

Rumo.

CELOS JUSTIFICADOS

POR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL) Valladolid 8 (10,15 noche)

Esta tarde ha ocurrido un sangriento suceso.

Un horchatero bastante popular en Valladolid venía hace tiempo sospechando que su esposa le era infiel.

Hoy el celoso marido se apostó frente á una casa ó mala nota de la calle de San Lorenzo, donde indudablemente vió confirmadas sus sospechas, puesto que subiendo á uno de los pisos, se vió cómo se ocurría allí, se disparó un tiro de pistola en la cabeza.

En estado gravísimo ha sido conducido el desgraciado horchatero al Hospital, donde se tiene por seguro un fin funesto.—Gómez.

LA CRISIS DEL CARBÓN EN AMÉRICA

POR EL CABLE (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Nueva York 8. Más fuerza armada.—Protesta de Mitchell.—La proposición del presidente.—Otra huelga. Han llegado ayer 7.000 milicianos de Pennsylvania á la región donde están los mineros en huelga.

Con ese refuerzo se eleva ya á 10.000 el número de hombres armados encargados de mantener el orden. Por ahora reina la calma en el distrito minero.

Mitchell, el presidente de la Unión, protesta contra una afirmación hecha por los patronos, la de que muchos huelguistas reanudarían el trabajo si se los protegiera en debida forma.

Ha pedido un plazo Mr. Mitchell para examinar la propuesta de Mr. Roosevelt, quien, según ya se ha dicho, ha declarado que si aquel logra que los mineros reanuden inmediatamente el trabajo, el presidente de la república encomendará á una comisión el examen de las divergencias que separan á mineros y patronos y se esforzará por obtener una solución de acuerdo con el dictamen que la comisión emita.

El gobernador de Nueva York ha ordenado que parta el segundo regimiento de milicia para proteger á la Compañía del ferrocarril del Hudson contra los maquinistas en huelga.

Nueva York 8

Mitchell no acepta. El presidente del sindicato de los mineros, Mitchell, ha contestado que no podía acceder á las proposiciones que le hizo el presidente de la república, Mr. Roosevelt.—Winton.

Nueva York 8

Explicaciones de Mitchell. Mitchell explica su negativa á aceptar el ofrecimiento de Mr. Roosevelt, relativo al nombramiento de una comisión, diciendo que las garantías dadas por el presidente de la república no le parecen suficientemente definidas.

Es probable, por lo tanto, que continúen las negociaciones para ver si es posible llegar á términos de concordia.—Winton.

Nueva York 8

Más desórdenes. Ayer hubo nuevos desórdenes en la región de Shamokin, resultando muerto un revoltoso.—Winton.

SOBRE LA ACTUAL MOVILIZACIÓN

Juicios y proyectos

Cuando tuvimos noticia de lo que se ha denominado movilización de la primera, tercera y quinta región militar, nos dispusimos á estudiar este movimiento de fuerzas, creyendo que tras de él vendría algo más que la simple incorporación á filas de unos cuantos miles de hombres.

Parece ser que nos hemos equivocado, y que, hasta contra la voluntad del propio ministro de la Guerra, no habrá este otoño muchas más prácticas ni enseñanzas militares, por lo menos en dos regiones, que las escasísimas que puedan desenvolverse en el eterno y mezzuino campo de instrucción, siempre cercano á la capital y siempre tan llano como la palma de la mano.

El haber dispuesto que en tres regiones se incorporen á los regimientos que en ellas se

encuentran los soldados de los últimos licenciamientos, no es en manera alguna criticable. Algo es algo, y aunque esto no sea en realidad una efectiva y útil movilización, porque no se ha tocado hasta ahora para nada á las reservas, ha servido, cuando menos, para poner de manifiesto el gran error que se cometió en la última nivelación de fuerzas, y por virtud del cual, soldados que no debían moverse de sus casas se han incorporado á cuerpos á los cuales no pertenecían ya, mientras en regimientos de línea se presentaban individuos con uniforme de cazadores y zapadores.

También se ha evidenciado que los que acaban de volver á los cuarteles no olvidaron en el poco tiempo que estuvieron ausentes de ellos los principios de disciplina y de buen espíritu militar que les inculcaron sus jefes y sus oficiales.

Todo esto es cierto; pero ¿es que en los distritos de Castilla la Nueva, Valencia y Aragón, después de haber aumentado los contingentes de los cuerpos, no se van á dedicar éstos más que á tener la consabida «lectura» en los dormitorios y el monótono manejo de armas ó la arcaica «lista de presente» en las afueras de sus cuarteles?

Se contesta á esto en algunos centros oficiales, que no hay dinero para otra cosa; pero como á nosotros nos consta que el general Weyler tenía, y aun tal vez tenga, el propósito de llevar á cabo el desdoblamiento de algún supuesto estratégico, vamos á exponer, con la brevedad que nos impone la labor periodística, la relativa facilidad con que, á nuestro juicio, pueden aún ser llevados á la práctica los que fueron ó son, proyectos del ministro de la Guerra, sobre la cuestión que tratamos, salvando el respetable obstáculo de la carencia de recursos.

En cambio, nos parece fácil encontrar una extensión de terreno, tal como la comprendida en el cuadrilátero Alcolea del Pinar—Molina de Aragón—Calamocha-Daroca, donde puedan, tras de un verosímil supuesto estratégico, desenvolver un interesante y sencillo supuesto táctico fuerzas de las regiones primera, tercera y quinta.

En efecto; se puede suponer que un cuerpo de ejército invasor que ha rebasado el Ebro, tomándolo como base secundaria de operaciones, destaca una nutrida brigada con toda clase de elementos que avanza á posesionarse de algunas alturas de Sierra del Solorio, después de rebasar el Piedra y el Mesa.

Al mismo tiempo, otro cuerpo de ejército, que puede suponerse ha desembarcado en las fáciles playas de Sagunto, dueño de las fragosidades de Albarracín y del Maestrazgo, y del ferrocarril de Sagunto á Calatayud, avanza por esta vía férrea para enlazarse con el Aragón. Una brigada de este cuerpo de ejército puede encontrarse en Molina de Aragón, cuando la del que antes nos ocupamos, se halle en Sierra del Solorio.

Y finalmente, una división de las fuerzas defensoras, que ha llegado hasta Alcolea del Pinar, dispónese á cerrar el paso al invasor por el ferrocarril y carretera que une á Madrid con Zaragoza, apoyándose en posiciones de Sierra Ministra.

Fuerzas que en tal caso tomarían parte en el supuesto, una división de Castilla la Nueva, que podrá ir con hornos de campaña, tren de sanidad, magnífico material del regimiento de telégrafos y el parque aerostático; una brigada de Aragón y otra de Valencia.

La división de Castilla la Nueva podrá marchar desde Madrid, por Alcalá, Guadalajara, Torija, Algora á Alcolea de Pinar. Recorrido total unos 135 kilómetros, que pueden hacerse muy bien en seis jornadas.

La brigada de Aragón, desde Zaragoza, podría dirigirse por la Muela, Almunia, Calatayud, Ateca, Alhama á Sierra del Solorio. Total unos 116 kilómetros, que pueden recorrerse en cinco jornadas.

La brigada de Valencia podría desde esta capital marchar por Sagunto, Segorbe, Teruel, Monreal del Campo á Molina de Aragón. Recorrido que debía efectuar, unos 234 kilómetros, y en jornadas nueve.

Notese que todas estas fuerzas se moverían constantemente á las inmediaciones de las vías férreas que unen Madrid con Zaragoza y Valencia con Calatayud.

Con veinte días bastaría para desenvolver este plan u otro análogo, partiendo de la base de que ninguna de las fuerzas que tomasen parte en esta operación debían usar el ferrocarril.

Los recursos para abonar pluses de oficialidad y de tropa, raciones extraordinarias para el ganado, podían arbitrarse haciendo regresar inmediatamente á sus casas á todos los individuos que se hayan incorporado á los cuerpos que no tomasen parte en estas maniobras. ¿Para qué tener á esos soldados ya en filas?

De este modo creemos que puede aún hacerse algo serio, algo útil, algo que sería igualmente provechoso para las tres regiones en que han sido llamados á las filas los soldados con licencia ilimitada, sin que se gastase ni un céntimo más de lo que se va á gastar, no haciendo más que lo que se ha hecho, ó efectuando maniobras en una sola región.

RECTITUDES.

RELACIONES HISPANO-AMERICANAS

El delegado de la Unión Ibero-Americana en el Paraguay, Sr. Decond, respetable senador de aquella nación, en carta que dirige al Sr. Rodriguez San Pedro manifiesta los decididos propósitos que hay en aquella república de fomentar toda clase de relaciones con España, muy especialmente con lo que al intercambio de productos se refiere.

El elemento español en Cuba, que es el más importante, hace cuanto puede por que se aumenten las relaciones mercantiles entre aquella isla y la madre patria, solicitando así de nuestro gobierno productores y comerciantes.

Periodicos tan leídos allí como el Diario de la Marina y La Unión Española, son paladines de esta tendencia patriótica; el último de dichos colegas, en uno de los números que acabamos de recibir, dice, dirigiéndose á los españoles: «Debemos estar en buenas relaciones de amistad con el pueblo de Cuba, por cuya prosperidad nada mejor pueden hacer los españoles que trabajar con la actividad y honradez que los convierte en los mejores emigrantes de América. El fomento de las relaciones entre los pueblos es un bien para todos.»

El presidente de la República del Salvador, Sr. Regalado, manifiesta en carta que acaba de recibir el presidente de la comisión internacional permanente del Congreso hispanoamericano de 1900, que su gobierno se dispone á contribuir por todos los medios posibles á las más estrechas relaciones entre aquel país y España, y que preside su decidido concurso á la referida comisión.

Varios individuos de la junta directiva de la Unión Ibero-Americana, comerciantes, diputados, senadores, periodistas y escritores, se disponen á hacer muy en breve una excursión por las diferentes provincias de España para estudiar directamente sobre el terreno los productos de exportación á América, medios de hacer ésta más práctica y procurar que todo el país se disponga á hacer efectivos, en lo que á España se refiere, los acuerdos del Congreso hispanoamericano.

El Sr. Piernas Hurtado, que recibió el en-